

# Un escritor en el centro del tiempo

## Luis Goytisolo recibe el galardón por su continua exploración literaria

WINSTON MANRIQUE SABOGAL  
Madrid

Solo una objeción tiene Luis Goytisolo al Premio Nacional de las Letras Españolas que ha recibido hoy: que le cambien la palabra "Españolas" para evitar confusiones lingüístico-territoriales con América Latina y por eso propone que se llame "Nacional de las Letras de España". Con humor e ironía empezó a hablar el escritor en la Real Academia, donde ocupa el sillón C, recién desembarcado del tren de Barcelona donde prácticamente recibió la noticia del Ministerio de Educación Cultura y Deporte.

La distinción le llega a Goytisolo (Barcelona, 1935) en el momento en que celebra los 55 años de su exitoso debut literario con *Las afueras* (primer premio Biblioteca Breve en 1958) y los 40 de la primera parte de *Antagonía*, la tetralogía que le ha asegurado un sitio en la historia de la literatura en español del siglo XX. Precisamente a ella se refiere el jurado: "la obra narrativa de Luis Goytisolo, siempre comprometida con la búsqueda de nuevos territorios literarios. Su magna tetralogía titulada *Antagonía*, reconocida internacionalmente, supone un hito en la reciente historia de la novela española al aunar historia, narración y reflexión literaria".

Pero ese elogiado espíritu explorador que Goytisolo ha convertido en seña de identidad no atraviesa su mejor momento, según el premiado: "Se tiende a relatos más sencillos y menos complejos, novelas familiares, y novelas de intermitencias, o microrrelatos; aunque no faltan algunas obras que se van al otro extremo".

Novelas, novelas, novelas cuyo destino preocupa desde hace varias décadas al escritor. Los tiempos no son los mejores para ese género, ha advertido en varias ocasiones, no solo por su calidad sino también por sus índices de lectura que enfrentan vaivenes ante la sincronización de lo analógico y lo digital. Goytisolo recuerda los nuevos hábitos socia-

les y los diferentes artilugios con pantallas que han cambiado la lectura tradicional. Preocupaciones que abordó en *Naturaleza de la novela* (Anagrama de Ensayo 2013) y continuará en otro libro sobre la novela y el inconsciente.

Gracias a este último proyecto, Goytisolo ha tenido que releer toda su obra. ¿Y eso lo hace atreverse a señalar sin tapujos sus mejores libros? La respuesta es Sí. La que más le gusta es *Antagonía* (17 años tardó en escribir los cuatro libros), luego *Estela del fuego que se aleja* (premio de la Crítica 1984) y *La paradoja del ave migratoria*. A ellas le sigue, "y casi al mismo nivel", *Diario de 360º*. Después *Liberación*, *Oído atento a los pájaros* y *El lago en las pupilas*.

55 años de libros y "no muchos

lectores porque no soy un *best-seller*". Pero que lo dejan satisfecho porque escribe para sí mismo y "para la gente que le gusta". Una literatura que, según sus propias palabras, "empezó con un estilo

"Soy barcelonés. La literatura está al margen de las nacionalidades"

objetivo, con enunciados fríos. Luego halló un estilo propio a partir de *Antagonía* (*Recuento*, 1973, *Los verdes de mayo hasta el mar*, 1976, *La cólera de Aquiles*, 1979, y *Teoría del conocimiento*, 1981) con

arriesgadas búsquedas estructurales que se convierten en parte de la historia narrada. Con el estilo no se nace, se hace".

En total, 17 novelas y siete libros de ensayos que le han valido seis premios a un autor que no ha estado con las modas literarias. Aunque no pretende estar al margen del tiempo, y por eso mismo, habita en su centro. Le falta el Cervantes. ¿Le gustaría? "Pues sí. No seré yo quien desdeñe un premio que se llame Cervantes". Se trata de un escritor, según Jorge Herralde, uno de sus editores, que el año pasado publicó en Anagrama en un tomo de 1.120 páginas las cuatro novelas de *Antagonía*, "exigente, ambicioso y de escaso parangón en España".

El menor de tres hermanos y

reconocidos escritores —Juan (también ganador del Nacional de las Letras en 2008) y José Agustín (fallecido)— Luis Goytisolo no se considera un autor catalán porque no escribe en esa lengua. "Soy barcelonés. La literatura está al margen de las nacionalidades", aclara. Por eso se siente un poco ajeno ante los vientos nacionalistas que han arreciado en los últimos tiempos allí: "Lo vivo bastante de lejos. Son burbujas que aparecen y desaparecen. La base real es minoritaria".

¿Y qué opinaría Raúl Ferrer Gaminde, el personaje de su tan mentada *Antagonía*, de este premio? "Estaría completamente de acuerdo. Coincidimos en algunos intereses y en una idea clara de lo que es la literatura".



Luis Goytisolo, ayer, llegando a la madrileña sede de la Real Academia, tras conocer la concesión del premio. /SAMUEL SÁNCHEZ